



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 10633

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extre-
jera.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.
y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

JUEVES 15 DE ABRIL DE 1897

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de
fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Loretté, rue Caumartin
61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA MUERTE DEL JUSTO

Era llegado el tiempo en que ha-
bian de cumplirse las profecías.
Los sucesos se atropellaban empu-
jando a Jesús por el camino de su
martirio y de su muerte. Jerusa-
lem, deslumbrada un momento por
la palabra de amor y caridad de
Jesús, por su doctrina inimitable,
por sus hechos portentosos y por
la fama de sabio que le precedía,
acogió con entusiasmo delirante al
divino viajero; pero la explosión
de cariño pasó pronto, y los hijos
de la ciudad decidida tornaron en
aborrecimiento su cariño, en odio
su admiración, en gritos amenaza-
dores de muerte cruel los gritos
entusiastas que algunas horas an-
tes salieron de sus pechos glorifi-
cando al justo.

Al Domingo de Ramos con sus
explotores y sus triunfos sucede
el Viernes de Pasión con sus tri-
stes y dolorosas. Al momento en las
antorchas contesta un eco de muerte
que crece y suena cada vez más
fuerte gritando: *¡Alé en la madrugada
del tremendo día: ¡crucifícale!
¡crucifícale! El camino que los je-
rosolimitanos alumbraron de flo-
res, tornase en calle de amargura.
Y ya no va por ella el buen Jesús
montado en su pollina, recibiendo
elabanzas y adoraciones de una
muchedumbre creyente; va carga-
do con infamante cruz, silbado,
escarnecido, vilipendiado, escupido
por la canalla que ahulla de furor
ansioso ver a Cristo en manos
del verdugo.*

¡Quién no conoce ese drama en
el que muere el Redentor, crucifi-
cado por los mismos a quienes re-
dimió! Nos lo refirió nuestra
madre cuando nos llevaba en su
compañía a visitar los Sagrarios;
lo oímos relatar al sacerdote en
los días de Semana Santa cuando
éramos niños; nos lo explicaron en
la escuela cuando estudiábamos
Historia Sagrada. Y halló la voz
de nuestra madre tan exento de
obstáculos el camino del corazón;
y llegó a profundizar tanto en
nuestra inteligencia la explicación
del maestro; y sonó tan agradable
y persuasiva en nuestros oídos la
voz del sacerdote, que el recuerdo
de aquellas enseñanzas evoca en
nuestra mente las escenas de la pa-
sión que nuestra madre nos refa-
ta: la cena y la oración; el oscuro
falso del indigno apóstol y el pro-
ceso incoado por las pasiones con-
tra la personificación de la virtud;
la saña de Caifás y la cobardía de
Pilatos; y, por último, el Calvario
con su sacrificio final.

Cuando llega el Jueves Santo y,
ya solos, vamos a rezar en el Mo-
numento las oraciones que nos en-
señaron de niños al dirigir el pen-
samiento a la altura donde la fan-
tasia pone el lugar del sacrificio de
Jesús, percibe el oído una voz que
viene de lo alto, voz gratísima cu-
yo eco guarda la memoria como
reliquia de la niñez.
—Contempla la figura más gran-
de de los siglos!—dice la voz.—
Conjunto de perfecciones y virtu-

des, redimió a la humanidad que
le crucifijaba, y no tuvo para ella
una palabra de reproche ni salió
una queja de sus labios. Aprende a
creer y aprende a sufrir en las
torturas de ese Sér sublime, que
al sentir los desgarramientos de su
carne llevando al espíritu sanas
aciones de dolor infinito, clava los
ojos en el cielo y exclama:
—¡Perdónalos, padre mío, por
que no saben lo que hacen!
¡Quién más grande que él!

EL CRUCIFIXO DE MI HOGAR

Con religioso amor guardo una talla
que representa a Cristo cuando inerte,
y ya sin fuerzas en la cruz batalla
con las fieras congostas de la muerte.

Sin forma escultural, toscó, mal hecho
pero la sola herencia que en el mundo
mi madre, desolada, al pie del lecho,
recibió de su padre moribundo,

Es Cristo, sin aya y sin historia,
fue por el pobre hogar que le dio abrigo
urna de bendición, fuente de gloria
y mudo, sí, pero inmutable amigo.

En la adversa y próspera fortuna;
avivó la piedad de mis abuelos,
doró sus dulces sueños en la cuna
y les mostró la senda de los cielos.

Él les dio un corazón entero y sano,
nunca sobrealzado por el grito
del pertinaz remordimiento humano
que acusa al criminal con su delito.

Él colmó su angustiado pensamiento
en las horas sin luz de la agonía,
y recogió su postrimer aliento,
y su última mirada incierta y fría.

Por él, cuando la hambrienta sepul-
tura
aquel honrado hogar dejó vacío,
tuvieron ¡ay! sus hijos sin ventura
a quien llamar llorando: ¡Padre mío!
G. Nieves de Arco.

LA PROCESION DEL PRENDIMIENTO

Amaneció el día triste. El sol, perdi-
do entre nubes, no enviaba a la tierra
su esplendente luz, y los californios,
mustios y abatidos, se manifestaban
como el día: tristes y tamerosos de que
la lluvia les impidiera todo acto de lu-
cimiento.

No fue así, por fortuna. Las nubes
comenzaron a retirarse; el sol dibujó
sobre el azul del cielo su redondo disco
y el ánimo de los cofrades se serenó al
compás del tiempo.

Previas las llamadas de rúbrica, eje-
cutadas en distintos puntos por grana-
deros y judíos, verificóse a las cuatro y
media, en la plaza de San Francisco, el
tradicional lavatorio, con asistencia del
tercio de soldados romanos. A los grana-
deros se les hizo tarde y faltaron a
la cita.

Terminada la ceremonia, incorporó-
se a su tercio el gobernador de la Ju-
dea, con su séquito de volantes, que
han lucido este año gorras nuevas más
bonitas que las antiguas.

A las siete en punto aparecieron en
la puerta de Sta. María seis batidores
romanos de cabañería, una sección de
la guardia civil y los guiones, comen-
zando de este modo la salida de la pro-
cesión.

Tercio de granaderos con sus visto-
sos uniformes, que han sido restaura-
dos hasta dejarlos como nuevos. Iba
de cuatro en fondo y, como siempre,
llamó justamente la atención.

Sigue el sudario de la Samaritana,
seguido del tercio de penitentes y de-
tras de este el trono, con adorno distin-
to del de otros años, pero siempre her-
moso en el conjunto, rico en los detalles
y espléndido de luz.

La túnica bordada en oro que luce el
Señor es nueva. La música que acompa-
ña el trono es la del regimiento de
Sevilla.

Viene detras la Cena y después el
Osculo. No ofrecían modificaciones de
importancia ninguno de los dos, pero
ambos son lo suficiente suntuosos para
ocupar sído de preferencia en un con-
curso con sus análogos de las procesio-
nes de otras ciudades.

Procede al Prendimiento, que sigue
después, el tercio de los judíos notable-
mente mejorado. En las reformas que
ha sufrido ha puesto de manifiesto su
buen gusto el señor Brandaris, que ha
sido el encargado de arreglarlo.

El trono va acompañado de un gran
miserere ostentado por su comisario
nuestro buen amigo D. José Algesón.

Detras de este trono, presiden la
procesión el capellán de la cofradía se-
ñor Daró y los Sres. Cándido y Bran-
daris.

San Juan.—Artístico, elegante, con
adornos bellísimos, esmaltado el dora-
do cartelaje con flores naturales de gran
valor, traídas en su mayor parte de fue-
ra, y enguinaldado todo el trono, per-
fumando el ambiente y causando la ad-
miración del público, que justamente lo
elogiaba. Nada más hermoso ni más fe-
llo que el S. Juan de anoche; nada tam-
poco más elegante y deslumbrador. Sus
comisarios, los Sres. Sánchez-Domenech,
pueden estar satisfechos de su trono.

Viene después el trono de Santiago
el Mayor, seguido de la bocina de San
Pedro, que precede a su vez al trono
de este santo.

Como de costumbre, San Pedro ha
sido arreglado en el Arsenal, exhibien-
do este año bastante novedad en la es-
tructura del tropo, si bien no toda la
que los Sres. Moreno habrían deseado.

Cierra la procesión la Virgen de los
Dolores, sobre hermoso y artístico trono
dorado, en el que, siendo todo rico y be-
llo, desonella una iluminación como no
se ha visto otra aquí donde tantas per-
sonas de buen gusto han puesto mano
en todos tiempos en la iluminación de
tronos para las procesiones de Semana
Santa. Sobre el alumbrado de bujías
que lanzaban la luz al exterior al tra-
vés de ricos y labrados tulipanes, lle-
vaba el trono otra iluminación eléctri-
ca compuesta de numerosas bombillas
formando grupos; y cuando al encen-
darse de pronto la segunda, sumaba su
luz con la primera el efecto era sorpren-
dente y de la multitud se elevaba un
clamoreo de admiración que debía so-
nar muy gratamente en los oídos del
comisario del trono, Sr. Oliva, y en los
del Sr. Pico, autor de la iluminación
eléctrica.

La procesión se ha celebrado con
gran orden. Tanto por esta circunstan-
cia como por el lujo desplegado, mere-
cen elogios los Sres. Cándido, Oliva,
Brandaris, Roig, y demás cofrades call
fornios que en el año actual han toma-
do parte activa en la organización de
la procesión que ha costado.

El hermano mayor de la cofradía ma-
rraya D. Francisco Conesa Balanza,
obsequió espléndidamente a los comi-
sarios de los californios al pasar por su
casa de la calle Mayor.

A los tercios de judíos y granaderos
han dado realce, como de costumbre,

buen número de niños vestidos linda-
mente.

Los tronos todos, sin escepción, ele-
gantes y majestuosos, demostrando el
buen gusto de los señores que se en-
cargaron de ellos.

La noche, apacible, serena, esplén-
dida: digna de la grey californiana.

La procesión, como la noche; de las
mejores que Cartagena ha presenciado.

La Virgen entraba en la iglesia a las
doce y media de la madrugada, entre
los acordes de la marcha Real ejecuta-
da por la orquesta.

Las músicas que acompañaban a los
tronos, buenas en general; distinguién-
dose la de Sevilla, orquesta de Manzano,
bandas del Sr. Allaga, Liedó, Rodríguez
y Miserere dirigido por el Sr. Rabay.

El parabién más entusiasta a para los
Californios.... y para los de enfrente,
mis hermanos, lo que puede deseárselos,
buena suerte y buen día.
El sayón de Los Azotes.

Local y Provincial

Victima de rápida dolencia, ha falle-
cido ayer nuestro amigo D. Juan Bau-
tista Campoy, socio de la Joyería del se-
ñor Vidal.

Sentimos en el alma la pérdida del
amigo parifioso; y al hacer votos por su
alma, las hacemos también para que
Dios envíe sus consuelos a la afligida
familia del finado en cuyo dolor toma-
mos parte.

Se encuentra gravemente enfermo
nuestro amigo el profesor de prime-
ra enseñanza superior D. Luis Briz.
Descamamos de todas veras una remi-
sión de la dolencia que aqueja al re-
spectable señor y una convalecencia rá-
pida.

Ha llegado ayer a Cádiz el vapor
«Martin Sáez» conduciendo el correo de
la isla de Cuba.

Nuestro colega de Muroia «Las Pro-
vincias de Levante» ha abierto una sus-
cripción para obsequiar a los soldados
del batallón de España, que se encuen-
tra accidentalmente en dicha capital.

Por la Dirección General de Estable-
cimientos penales ha sido destinado al
penal de esta plaza, el rematado Ma-
nuel López Franco, en donde ha de ex-
tinguir la condena de 12 años y 1 día
de reclusión temporal, impuesta por es-
ta Audiencia provincial, en causa por
el delito de Homicidio.

Ha salido para Jaén, con motivo de
hallarse gravemente enfermo su señor
padre, nuestro querido amigo el abo-
gado D. Mariano Cuesta.

Desearnos que la enfermedad de di-
cho señor se resuelva de una manera
favorable.

La sociedad «Unión Ciclista Comer-
cial», ha acordado admitir proposicio-
nes de los establecimientos ó indus-
triales que se hallen dispuestos a dar el
servicio de máquinas a los socios de la
misma, para lo cual pueden dirigirlas
por escrito al señor presidente D. José
López Medina.

La suscripción abierta por «Las Pro-
vincias de Levante» para obsequiar a
los soldados de España, de la cual sus-
cripción nos ocupamos en otra parte,
ascendía ayer a ciento ochenta y seis
pésetas con setenta céntimos.

La numerosa concurrencia que ha
invadido esta ciudad desde las prime-
ras horas del día de ayer, ha venido a
probar tanto el espíritu procesionista
cada día más en auge, cuanto la necesi-
dad de celebrar anualmente las proce-
siones de Semana Santa por la utilidad
que dejan a la población.

Los individuos de los gromios podrán
apreciar mejor que nadie esto que decimos,
sólo con que se detengan a com-
parar los ingresos de este año con los
que el pasado obtuvieron.

Receta culinaria

Judías verdes a la inglesa.—Háganse
hervir en agua bastante salada,
Escúrrense.
Pásese por el agua hirviendo una
fuente que pueda soportar la asona del
fuego.
Colóquese sobre ceniza caliente.
Hágase derretir en ella una por-
ción de manteca.
Agréguese las judías aun calientes.
Remuévanse con cuidado para que
todas tomen la manteca.
Sirvanse en la misma fuente, cubrien-
do sus bordes con un cordoncillo de pe-
rejil picado.

Boletín Religioso

SANTOS PARA MAÑANA 16.
Viernes Santo
Sta. Eufemia, vig. y los 18 m. de
Zaragoza, porrugetos.—Ses. Cayo y
Cremencia, mra. de Zaragoza.—S. Pa-
terab, ob. francés.—San Diego, ar.
francés.—San Bartolomé, m. español.
—S. Toribio de Liebana.
El oficio y misa son de la Feria de
Imperatoreve, con rito doble de 1.ª cla-
se y color negro.
Abstinencia sin dispensa.
Oficios en todas las iglesias a las ho-
ras que ya dejamos dicho en los cultos
de Semana Santa.

ULTIMA HORA

SERVICIO ESPECIAL TELEGRAFICO
NUEVA PARTIDA
MADRID 14, 9 n.

Un telegrama de Manila dice que
en la provincia de Tayabas ha apor-
tado una partida de mil quinientos
hombres.
La persiguen fuerzas del ejército
que en breve le obligarán a aceptar
combate.

A INGLATERRA
El buque que irá a Inglaterra para
representar a España en las fiestas
que se celebrarán en honor de la Re-
ina Victoria es el «Oquendo».

Representando al ministro de Mari-
na irá el general Bermejo.

DINERO
El ministro de Hacienda tiene for-
malizada con el Banco de España una
operación de sesenta y cinco millones
de duros para los gastos que ocasiona
la guerra en la gran Antilla.

DE CUBA
MADRID 15, 10 m.

Un telegrama recibido de la Haba-
na dice que han quedado racionados
los fuertes de Guanay y Manzanillo.

JUSTO CASTIGO
Estando colocando los rebeldes si-
ete petardos de dinamita, estallaron
tres matando a muchos mambises.

SITUACION DIFICIL
MADRID 15, 11 m.

Nuevo telegrama de Cuba mani-
fiesta que es muy comprometida la
situación de los rebeldes en Pinar
del Rio.

LA PESTE
Telegrafían que se ha presentado
en la China la peste bubónica.

PRÁCTICAS RELIGIOSAS
El pueblo de Madrid visita las es-
taciones con gran orden y recogimien-
to.
A. Madrileña.
Imprenta de J. Requena.—Año 15.